

“NO SE BAILA ASÍ NO MÁS...”

Sobre las danzas de Bolivia

Dra. Eveline Sigl
La Paz, Bolivia

El 2012 ha sido un año importante para la investigación y promoción de las danzas de Bolivia: lo que no pudieron lograr las instituciones estatales lo lograron dos investigadores independientes: la Dra. Eveline Sigl y el Lic. David Mendoza Salazar quienes redactaron los dos tomos (1.600 páginas) de “*No se baila así no más...*”, un estudio profundo y exhaustivo sobre las danzas autóctonas y folklóricas del país.

El fruto de años de investigación

Los dos tomos –cada uno de más de 800 páginas– son el fruto de varios años de investigación para la disertación de doctorado en Antropología Cultural y Social de Eveline Sigl y casi 30 años de investigación sobre y participación en eventos autóctonos y folklóricos del sociólogo David Mendoza Salazar.

Consideramos nuestra investigación una contribución al estudio de las danzas latinoamericanas, en un área geográfica hasta ahora muy poco presente en la antropología de la danza. Es nuestro deseo alcanzar una mayor comprensión del por qué existen tantas expresiones dancísticas en Bolivia en las cuales participan decenas de miles de bailarines, y cuáles son las funciones que cumplen estas actividades para los actores involucrados. Por lo tanto, ambos libros ponen énfasis en el significado de las danzas y no en interminables descripciones de trajes, pasos y coreografías. Por supuesto hablamos también de la indumentaria – cuando es necesario aclarar cual es su sentido. Para una mayor comprensión de los temas expuestos y para una mayor difusión de las numerosas danzas autóctonas muy poco conocidas fuera de su ámbito local acompañamos los dos libros con 426 fotos y dos DVDs incluyendo un total de 173 videos.

Enfoque regional

Nuestro principal enfoque regional fue el altiplano boliviano (sobre todo el departamento de La Paz), pero también hicimos estudios en otros departamentos por lo que decidimos incluir todo el material recogido en este texto. Estamos conscientes de que hay áreas que requieren de investigaciones más profundas y con nuestro libro también queremos dar un fuerte impulso para que éstas se realicen pronto y para que surjan debates críticos y fructíferos de nuestro análisis.

¿Por qué hacer un estudio sobre la danza?

Surge la pregunta: ¿por qué hacer un estudio antropológico de la danza boliviana? La danza es un fenómeno “transversal” que entrecruza muchos aspectos de la vida humana, que existe en todas las sociedades y que a través de su carácter holístico demuestra lo absurdo que es la división cartesiana entre cuerpo y mente. Llama la

atención que hasta el día de hoy las ciencias sociales no hayan producido más estudios al respecto, tomando en cuenta que la danza es un acto social y culturalmente determinado, que reúne componentes físicos, culturales, sociales, emocionales, económicos, estéticos, políticos y comunicacionales, los cuales a su vez establecen enlaces múltiples con sus sociedades de procedencia. Además, se trata de expresiones performativas conectadas a una amplia gama de actividades que se extienden desde el ritual, juego, entretenimiento popular y las artes escénicas hasta las acciones cotidianas; desde la encarnación de roles sociales, profesionales, de género, clase y etnicidad, hasta la curación del *ajayu* (alma), la sexualidad, el comercio y la tecnología donde abarcan cuestiones de “in-corporación” (“embodiment”), acción, comportamiento y agencia (“*agency*”).

La danza, un campo de lucha

Hablando ya del contexto regional principalmente investigado, el altiplano boliviano, cabe destacar que lo cultural en los Andes desde hace mucho tiempo ha sido un campo de lucha social donde se construyen, reafirman, transforman y desafían identidades (étnicas), jerarquías sociales y jerarquías políticas. Por lo tanto, la antropología de la danza en general, y el estudio de las danzas del altiplano boliviano en especial, puede considerarse como un emprendimiento científico altamente fructífero que contribuye a una comprensión y a un descubrimiento más profundo de las sociedades investigadas, lo que también ha sido una meta para el presente trabajo. Es en ese sentido que nuestro estudio apunta al análisis de las estructuras sociales y simbólicas que enmarcan las prácticas dancísticas y, por ende, al análisis de la relación que éstas tienen con los campos de género, etnicidad y poder, ofreciendo así explicaciones del significado y valor que tienen los bailes en sus respectivos contextos. En cuanto a esos temas, enfocamos la construcción, consolidación, transgresión y subversión de roles de género (también en el marco de la sexualidad y sensualidad), y cómo éstos están interconectados con conceptos de etnicidad, clase y poder. Además, prestamos especial atención a la función de la danza altiplánica y sus artefactos como “emblemas de distinción”⁵, frecuentemente instrumentalizados tanto para el civismo local, regional y nacional como para fines etno-políticos. Analizamos también cuestiones de religión, economía, biodiversidad, relaciones sociales y políticas que juegan un papel vital en las diferentes representaciones dancísticas.

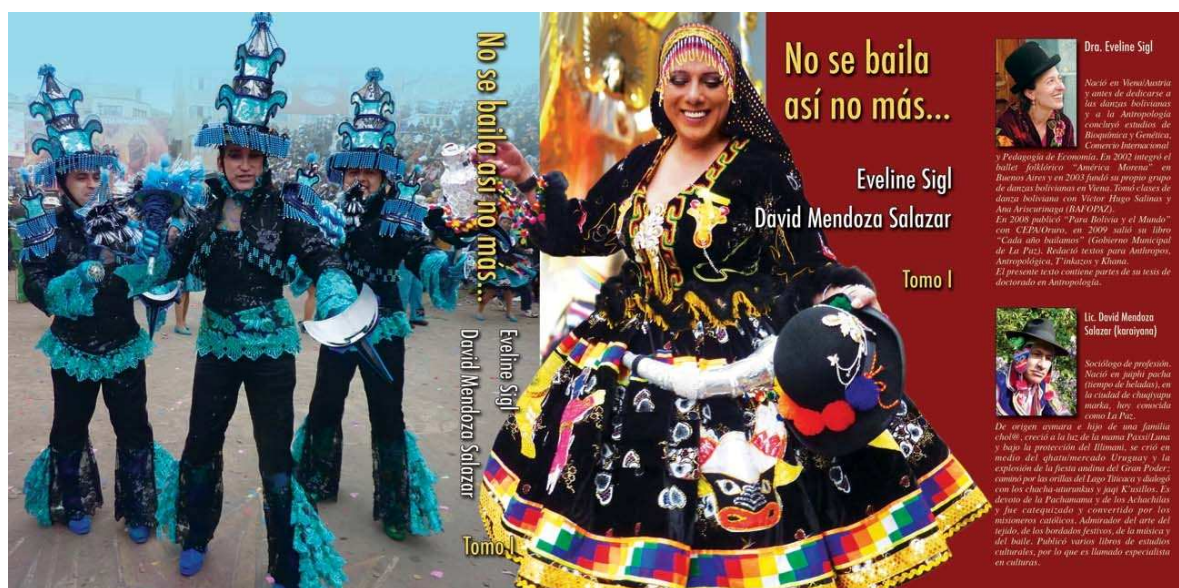
Hablan los propios bailarines

Cabe destacar que éste es un texto polifónico que reúne las voces de aproximadamente 1450 entrevistados, nuestros comentarios e interpretaciones y debates académicos que se conectan con la realidad etnográfica encontrada. Para elaborar esta publicación multivocal, partimos de más de 6.000 páginas de transcripciones, producto de las entrevistas realizadas que nos facilitó una enorme cantidad de detalles etnográficos. Por lo tanto, también queremos agradecer a todos nuestros entrevistados de las comunidades indígenas, a los folkloristas, a la población TLGB y dirigentes del campo cultural tanto como a los funcionarios culturales del Estado Plurinacional de Bolivia quienes compartieron sus conocimientos con nosotros, convirtiéndose de esta manera en co-autores debidamente citados con nombre y apellido.

Tomo I: género, poder, política, etnicidad, clase, religión y biodiversidad

El primer tomo del libro “*No se baila así no más...*” es una obra de 846 páginas que trata de explicar por qué se baila tanto en el altiplano boliviano y cuales son las funciones que cumple la danza para los involucrados, sean bailarines de un ballet folklórico, músicos-danzarines autóctonos o miembros de una fraternidad folklórica. Con esto, se trata del primer estudio acerca de las danzas bolivianas que proporciona un análisis de la sociedad misma a través de la danza.

Contiene las siguientes partes: 1) etnicidad, poder y género; 2) presencia GLBT, transformismo ritual y folklórico andino; 3) danza, religión, economía y redes sociales; 4) Folklore y política; 5) donde papas y flores bailan y 6) la biodiversidad y las danzas folklóricas. Dentro de estas partes se tocan temas como el del “erotismo andino”, la “feminización de las entradas”, el “transformismo ritual andino” y la creación de los Waphuris Galán. El enfoque es crítico y no esquiva temas “delicados” que están muy presentes en las danzas bolivianas, pero de los cuales no suele hablarse, como por ejemplo la presencia de la población GLBT (gay-lesbiana-bisexual-trans) en los diversos eventos folklóricos y la estrecha relación entre folklore y política. Además, el tomo I intenta conectar la realidad boliviana con los pensamientos teóricos internacionales de los estudios de género.

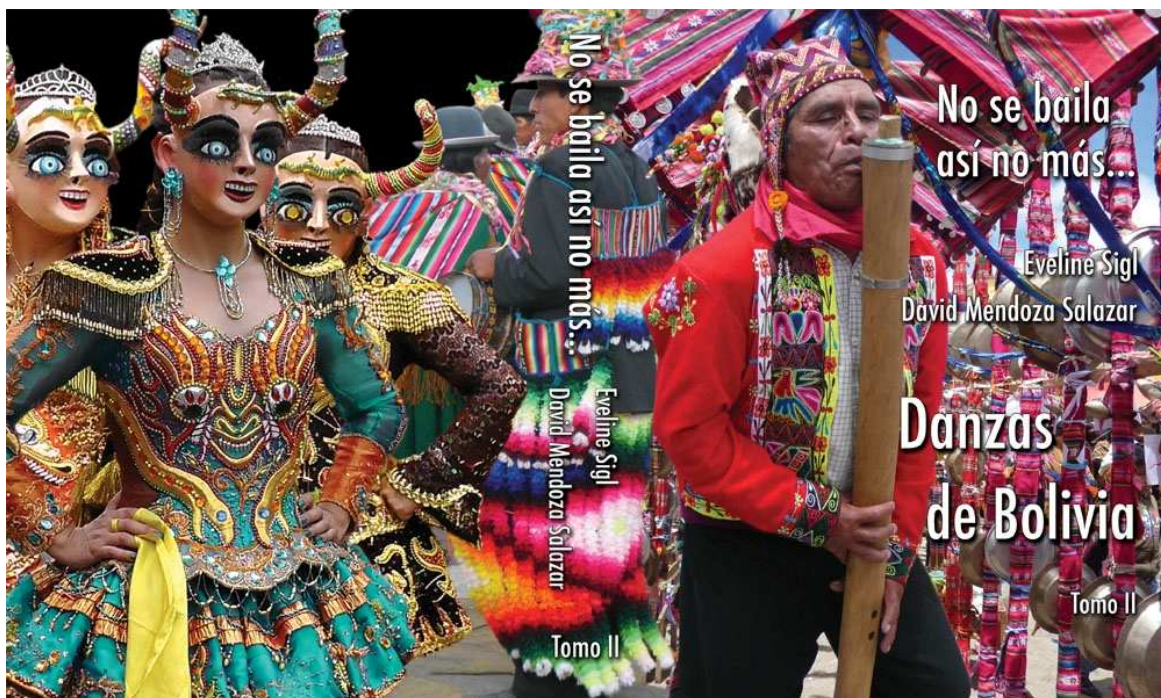


Tomo II: Danzas de Bolivia

El segundo tomo, “*No se baila así no más – Danzas de Bolivia*”, complementa el primer tomo en el sentido de que explica las danzas en sí. Entonces, mientras el tomo I enfoca el significado social desde una perspectiva macro, el tomo II se dedica a las danzas una por una. Así, surge un libro que reúne 240 danzas folklóricas y autóctonas en un solo texto, y que además abarca expresiones dancísticas de casi todo el territorio nacional. Este enfoque holístico permite visualizar la compleja interrelación entre las danzas provenientes de diferentes ámbitos sociales, históricos y regionales, por ejemplo, entre el *Waka Waka* folklórico urbano y las numerosas variantes de *Waka Tintis* autóctonos, entre los Inkas de antaño y actuales, entre el *Misti Sikuri* y la Morenada, y

entre los *Quena Quena*, *Mokolulu*, *Chiriwanus*, *Choquelas* y *Lichiwayus* de diferentes provincias y departamentos del país.

En la primera parte del tomo II hablamos de las danzas “mestizo-urbanas” (folklóricas) que presentamos en orden alfabético, enfocando aspectos históricos y actuales, como el significado social y los personajes vigentes. En el caso de la Morenada, Diablada y *Kullawada* discutimos las existentes teorías acerca del origen proponiendo nuestro propio punto de vista sin entrar en polémicas regionalistas en cuanto a la “pertenencia” de estas danzas a un determinado lugar. Enfocamos también algunas danzas folklóricas poco conocidas o desaparecidas, como los Diablillos Rojos, *Ollantay* y *Misti Sikuri*, que hasta el presente recibieron muy poca atención de parte de los investigadores.



La segunda parte del tomo II está dedicada a las danzas “étnicas” o autóctonas, practicadas principalmente en el área rural. Debido al enfoque regional de nuestra investigación, ponemos énfasis en los bailes andinos, pero, con el fin de proporcionar un panorama lo más completo posible de las expresiones dancísticas bolivianas en general, también tomamos en cuenta los bailes más representativos de las regiones vallunas y tropicales. Por lo tanto, presentamos las danzas por departamento, comenzando con el departamento de Beni y terminando con el de Tarija. Dentro de cada departamento, los bailes son ordenados por provincia. Algunas danzas autóctonas son analizadas varias veces, puesto que hay diferencias sustanciales entre las versiones de las distintas regiones. Al mismo tiempo, existen similitudes que comprueban la permanencia de áreas culturales prehispánicas (como los señoríos aymaras) que no necesariamente corresponden a las actuales divisiones políticas, hecho que explica el gran parecido entre danzas que hoy pertenecen a diferentes provincias y departamentos, como los *Lichiwayus* de La Paz, Oruro y Cochabamba; los *Sikuris* de Oruro y Cochabamba; y las *Pinkilladas* y los *Jula Julas* de Oruro y Potosí. Aparte de las danzas “guerreras” que frecuentemente tematizan la relación entre la población andina y los temidos “Otros” provenientes de las

zonas cálidas, existen bailes como los *Ayawaya* de La Paz y Oruro que surgieron a lo largo de las rutas de intercambio comercial entre los distintos pisos ecológicos. En cuanto a las danzas del oriente salta a la vista la fuerte presencia de “abuelos” quienes encarnan los espíritus de los ancestros (*Achus*, Abuelos, Abuelos-*Yarituses*, *Aña Añas* y *Wirapepos*) y cuyas características encuentran su paralelo en los *Auki Auki* de La Paz.



Danza *Awki Awki*, Bolivia.

Dos libros para todos

Pese a su metodología científica, no se trata de un estudio para especialistas, sino de dos tomos que se dirigen al público en general, a los bailarines, profesores, estudiantes, gestores, autoridades, políticos, dirigentes indígenas, folkloristas, comunicadores sociales, en fin, a todos quienes deseen saber qué es lo que expresan las danzas “bonitas” y “coloridas” que forman parte del inmenso acervo cultural de Bolivia. Y por más que el tomo II tenga un carácter más enciclopédico nos abstuvimos de llenar “formularios” o “fichas”; produjimos un texto educativo que da a conocer el fascinante y diverso mundo de las danzas bolivianas a través de los testimonios de los propios bailarines, quienes compartieron sus conocimientos y vivencias con nosotros.

En resumen, el libro aporta datos completamente nuevos y actuales que surgen del contacto directo con los bailarines, dirigentes y organizadores de eventos dancísticos. En este sentido, invitamos a los lectores a descubrir el lado desconocido del fascinante mundo de la danza boliviana. Porque: **no se baila así no más...**

**© REVISTA ELECTRÓNICA DIGITAL
RUNA YACHACHIY
Berlín, II Semestre, 2014
www.alberdi.de**